



## CRONICA DE UNA EXPERIENCIA INOLVIDABLE

### ¡SUMATE A LA HOSPITALIDAD!

Este es el lema que ha acompañado el campo de trabajo que se ha realizado del 3 al 11 de agosto en la Casa Madre de las Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús, en Ciempozuelos.

Diez jóvenes venidos de diferentes partes de España: Sevilla, Valladolid, Bilbao y Móstoles, de 20 a 22 años, han aceptado el reto que se les ofrecía, haciendo una experiencia fuerte de Hospitalidad, compartiendo la vida del centro y de la comunidad, pues cuatro hermanas hemos acompañado directamente la actividad y el resto de la comunidad ha compartido con ellos todos los momentos de las comidas.

La tarde del día 3, tras una dinámica de presentación de los participantes, también se ha compartido expectativas y motivaciones que cada uno traía. Primer momento para romper el hielo, empezar a crear lazos de comunión entre todos los participantes y abrirse a la novedad que estos días traería para cada uno, eliminando miedos y prejuicios.

El día 4 por la mañana, fuimos acogidos por D. Jesús Rodríguez, gerente del centro quien dio la bienvenida a los jóvenes, como representante de la Institución y les situó en la realidad del centro, las áreas de actividad, y también en la sede de Arroyomolinos.

Después de ver un video institucional en el que se presenta los inicios de la Congregación en Ciempozuelos, por S. Benito Menni y las fundadoras: M<sup>a</sup> Josefa Recio y M<sup>a</sup> Angustias Giménez, y su expansión en el mundo, pudimos visitar el centro, y distribuirnos en diferentes unidades, del área de psicogeriatría y larga estancia en salud mental. A partir de entonces, cada uno tenía asignado su lugar de *vivir la hospitalidad*.

Desde este momento los jóvenes se han integrado en los equipos de trabajo de las unidades y terapias, apoyando todo cuanto ha estado de su mano, desde las 9.30 horas hasta las 14.00h y de 15.30h a 18.30h, según el área en el que estaban, teniendo tiempo para disfrutar de la piscina de las instalaciones.

Tres días, a las 12.15h, han recibido una formación: sobre **la enfermedad mental**, sobre las **necesidades espirituales de la persona con enfermedad mental** y cómo se responde desde la pastoral y el voluntariado y la visita al **museo de la congregación**. Todo esto ha posibilitado conocer mejor el colectivo de personas con las que compartían su tiempo y la institución que les ha acogido.

Cada día era orientado con un tiempo de oración-reflexión, desde uno de los valores en los que se despliega la Hospitalidad: Sensibilidad por los excluidos, servicio, acogida, salud integral, humanidad en la atención, ética en toda actuación y conciencia histórica.

Al finalizar el día, después de compartir la experiencia vivida, con diferentes dinámicas, también se realizaba un tiempo de oración para agradecer lo vivido.

Uno de los días, se realizó una salida al cine, con un gran grupo de usuarios del área de psicogeriatría, finalizando con una merienda-cena en un Burguer.

Otro de los días, en Arroyomolinos, compartimos la jornada con los residentes, haciendo paseos, juegos y baile... finalizando el día con la eucaristía que se animó con guitarras.

El domingo pudimos animar también la eucaristía del Complejo con guitarras, y por la tarde la fiesta con baile, en la que la alegría se hacía sentir por la presencia de los jóvenes, que acompañaron con sus bailes al grupo grande de residentes del centro que se animaron en la fiesta.

El día 10, último día del campo, compartiendo el tesoro de la Hospitalidad, no sólo conociendo el museo de la congregación que acoge muchos objetos personales de los fundadores, sino también, en un momento de oración entrañable en la capilla de los fundadores, recibiendo un texto de las cartas del P. Menni que a cada uno se nos regaló.

La variedad de actividades ha posibilitado compartir la vida e ilusiones de los residentes, y también descubrir el ambiente de familia en el que se desarrolla la vida del centro, gracias a todo el equipo humano que está al servicio de los enfermos.

Lo que ha aportado y se ha descubierto, en palabras de los jóvenes:

- A bellas personas.
- La alegría del servicio hospitalario.
- El amor como motor del mundo.
- El miedo a tratar con estas personas.
- Un sentimiento de familia.
- Experiencia enriquecedora y dura, un reto superado.
- Cambio de mentalidad sobre las personas con discapacidad y enfermedad mental.
- Experiencia necesaria para poder llegar a entender a todas las personas.
- Me ha abierto el corazón a estas personas
- Ha sido una experiencia muy gratificante.
- Me ha encantado servir a los demás. Me he sentido más servida que ellos.
- Me ha llenado muchísimo.

- Me han dado ganas, ilusión, energía y ganas de servir y amar.
- Un regalo.
- Crecimiento personal, cultura y mucha reflexión.
- Descubrir la HOSPITALIDAD.

*“Haciendo experiencias de este tipo también puedes disfrutar del verano”.*

Con esta última frase de los jóvenes, concluimos esta crónica. Agradecemos todo lo vivido y compartido y deseamos que esta HOSPITALIDAD compartida haya llenado su vida, y sea algo que a partir de ahora de sentido también a sus vidas.

Agradecemos también la acogida de la comunidad, dando su tiempo y abriendo sus espacios para los jóvenes.

Agradecimiento también al personal del centro que los ha acogido y acompañado y a todos los residentes que han posibilitado descubrir esta realidad, en la que la Vida se derrama y a todos se nos regala, alentando y enriqueciendo. ¡GRACIAS!

Sor Cristina Hernández Rodríguez.